

NOTA EDITORIAL

Los pensadores de la primera generación de la Escuela de Frankfurt —que contaban con formación y experiencia consolidadas en filosofía, sociología, psicología y estética— subrayaron en diversos textos la importancia de la educación en el conjunto de sus reflexiones teóricas sobre la relación dialéctica entre lo particular y lo universal, entre los individuos y la sociedad. Los conceptos de *Bildung* [formación] y *Erfahrung* [experiencia], heredados de Kant y Hegel, pero también de Humboldt y Goethe, iluminaban sus escritos y actividades, en la búsqueda de autonomía del individuo y de la sociedad, y entraban en tensión con los elementos conformistas que les imponía el sistema capitalista. En este sentido afirmó Adorno en 1966: “La educación sería impotente e ideológica si ignorase el objetivo de la adaptación y no preparase a los seres humanos para orientarse en el mundo. Pero sería igualmente cuestionable si se limitara a esto, produciendo *well adjusted people*, personas bien adaptadas...”. Los pensadores frankfurtianos entre 1930 y 1980 sentían el peso y la fuerza del colectivo sobre el individuo, de la sociedad administrada sobre las experiencias de autonomía, de la industria cultural y del sistema tecnológico de comunicación entonces existente —revistas, periódicos, radio, televisión— sobre sus consumidores, que llevaba a la configuración de individuos cada vez más prácticos, conformistas, sumisos e integrados en la sociedad y en el mercado. El tiempo pasó, las tecnologías se perfeccionaron, el sistema capitalista ganó formas expresivas de globalización y lo colectivo ganó terreno en el proceso de adaptación del individuo al consumo y al conformismo. Esta nueva situación en la que vivimos plantea una serie de desafíos a los que debe hacer frente la Teoría Crítica de la sociedad: En una época de tecnologías de la información y la comunicación, en el que Internet, las redes sociales, los smartphones y los instagrams invaden la vida de las familias y el interior de las aulas, ¿siguen teniendo actualidad crítica y formativa las tentativas que buscan fortalecer la autonomía del individuo y la sociedad? Las categorías de *Bildung* y *Erfahrung*, ¿siguen estando cargadas de la fuerza reflexiva y emancipadora que irradiaban antes o se han visto ya repotenciadas por el avance de la *Halbbildung* [pseudo-formación, pseudo-cultural] que, impulsada por la industria cultural más reciente y refortalecida, genera un debilitamiento sin precedentes del individuo y la sociedad? La Teoría Crítica, ¿contiene aún un *tour de force* para desarrollar una crítica inmanente de las tecnologías de la información y la comunicación y revelar sus elementos formativos y emancipadores para el proceso educativo de los niños y

adolescentes, los primeros en estar sujetos a la intervención de las nuevas tecnologías? Y la educación universitaria, cada vez más en manos del mercado y del pragmatismo, ¿puede aún ser comprendida desde las categorías tradicionales de la Teoría Crítica? ¿Es posible pensar la experiencia crítico-formativa de las obras de arte en plena era digital? Son estas y otras cuestiones similares las que plantean los sistemas educativos de las sociedades contemporáneas, y deben ser objeto de reflexión y esclarecimiento para poder analizarlas y resolverlas. Y la Teoría Crítica, con sus categorías de ayer y de hoy, ¿puede contribuir a este propósito?

Dr. Antônio Á. Soares ZUIN - UFSCar

Dr. Bruno PUCCI - UNIMEP

Dr. Luiz A. C. Nabuco LASTÓRIA - UNESP-Araraquara

Coordinadores del número

* * * * *

Dando cumplimiento a unos de los objetivos de la revista, el de publicar traducciones a algunos de los idiomas de la misma de textos significativos no accesibles en esos idiomas y de acompañarlos de una presentación introductoria, aparece en este número una traducción al inglés de las *Tesis sobre la necesidad* de Theodor W. Adorno acompañada por una presentación de Devi Dumbadze.

El fallecimiento el 8 de abril de 2015 del filósofo alemán Herrmann Schweppenhäuser, quien fue asistente de Theodor W. Adorno en Frankfurt, supone una pérdida de enorme trascendencia para quienes trabajan y reflexionan en la tradición de la Teoría Crítica. En sus escritos filosóficos hizo aportaciones reseñables sobre filosofía del lenguaje, sobre autorreflexión del pensamiento dialéctico, sobre estética y sobre teoría de la cultura. Sus interpretaciones de los escritos de Adorno, Benjamin o Horkheimer son una guía imprescindible. La edición junto a Rolf Tiedemann de los escritos de Walter Benjamin es una contribución fundamental para acceder al pensamiento de este autor, cuya actualidad aumenta con el devenir efectivo de la historia. Queremos honrar la figura Herrmann Schweppenhäuser con un artículo de Roger Behrens escrito con motivo de su fallecimiento.

Consejo Editorial